



informativa

Precios al galope... ¿y sin freno?

Frente a los bolsillos abismados de los consumidores, el costo de los productos reclama un tope

»2



variada

Un héroe de las caravanas

En el contexto de la Operación Tributo, el espirituano Rufino Martínez cuenta sus vivencias de combatiente en Angola

»8



deporte

Gallos de vuelta a casa

Luego de 26 partidos en patio ajeno, el equipo espirituano vuelve a jugar en el “Huelga”

»7

Tercera fase con la COVID-19 a raya

En todas las instalaciones de salud de la provincia persisten disposiciones para contener la COVID-19. Radicadas cuatro denuncias ante la PNR por violaciones vinculadas al proceder de algunos viajeros



Los servicios sanitarios se recuperan paulatinamente. /Foto: Vicente Brito

Dayamis Sotolongo Rojas

Después de que el nuevo coronavirus provocara un *impasse* desacostumbrado en las instalaciones de salud de la provincia durante meses, los servicios han comenzado a reanudarse paulatinamente a tono con los requerimientos de la tercera fase de la recuperación de la COVID-19, decretada en días recientes.

Según explicó a *Escambray* el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, se restablece hasta un 50 por ciento la actividad de las instituciones sanitarias, lo cual implica la reapertura de las consultas multidisciplinarias, de regulaciones mensuales, de legrado —tanto medicamentoso como quirúrgico— y los turnos médicos hacia la cabecera provincial.

“También se reanuda a ese por ciento la actividad quirúrgica electiva y la cirugía de

mínimo acceso —sostuvo Rivero Abella—, con prioridad para los tumores, aunque persisten limitaciones con distintos insumos.

“En cuanto a los servicios estomatológicos, también funcionarán a la mitad de su capacidad. Resulta válido aclarar que en todos los lugares son de estricto cumplimiento las medidas higiénicas y de bioseguridad establecidas”, precisó el doctor.

De ahí que persistan regulaciones ya adoptadas como el uso obligatorio del nasobuco, el distanciamiento social, el lavado de las manos, la colocación de los pasos podálicos, la desinfección de todas las superficies y la prohibición de las visitas a los hospitales y a instituciones sociales del sector, entre otras.

Aun cuando, al decir de Rivero Abella, la provincia sigue tendiendo al control de la pandemia, en esta fase especial énfasis hay que prestarles a la autorresponsabilidad y a la entrada de viajeros, pues los casos autóctonos reportados en el territorio esta semana, en su mayoría, son contactos de ciudadanos que han arribado desde el exterior y han resultado positivos al nuevo coronavirus.

“Desde que se abrieron los aeropuertos, a la provincia han arribado más de 1 300 viajeros y de ellos más de 600 se mantienen aún en vigilancia epidemiológica —aseveró el galeno—. El protocolo está bien establecido: realización de un primer PCR en frontera y al quinto día en el hogar, por lo que deben guardar el aislamiento hasta la obtención de este resultado.

“De incumplir lo que está estipulado

infringen el artículo 234 de la ley relativo a la propagación de epidemias. Hoy en el territorio se han radicado ya cuatro denuncias ante la Policía Nacional Revolucionaria por violaciones cometidas por algunos viajeros”.

De los 477 casos confirmados en Sancti Spíritus, 12 son importados, cifra que se ha ido incrementando en los últimos días, por lo que resulta de vital importancia actuar disciplinadamente.

No obstante, la provincia ha ido acercándose a la nueva normalidad y en correspondencia con la tercera fase de la recuperación en que se encuentra se han reactivado varios servicios como el transporte público estatal y privado, los puntos de embarque, el turismo nacional e internacional, las prestaciones del Comercio y la Gastronomía y de otras instituciones como las oficodas, bancarias, jurídicas y funerarias.

En reciente sesión del Consejo de Defensa Provincial se informó del comienzo, el próximo 7 de diciembre, del curso escolar 2020-2021 para los municipios de Cabaguán y Sancti Spíritus, fecha en la que también abrirán sus puertas la EIDE Provincial, la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona y la Universidad de Ciencias Médicas, pues la casa de altos estudios de Sancti Spíritus José Martí Pérez lo hizo desde el pasado jueves.

Las autoridades del territorio han insistido en que independientemente del progreso hacia la nueva normalidad cuando así se decida por el Grupo Temporal de Trabajo deberán acatarse todas las disposiciones higiénicas para mantener a raya a la COVID-19.

Se equivocaron de historia

El Presidente cubano Miguel Díaz-Canel ha reiterado que quienes diseñaron esta farsa no conocen a Cuba. La Revolución no cederá jamás ante presiones ni montajes mediáticos contra sus principios



..... Páginas »3-6



Los niños en Cuba gozan de todos los derechos para educarse y ser plenamente felices.
Foto: José A. Rodríguez

Los derechos que Fidel nos enseñó a respetar

Este 10 de diciembre se conmemoran 72 años de la adopción, por la Asamblea General de las Naciones Unidas, de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Cuba exhibe con orgullo una sólida obra

Delia Proenza Barzaga

Inundado de amor lucía su rostro cuando Fidel, deseoso de conocer todo sobre aquel hombre y sus recuerdos, conversaba con Salustiano, el anciano que departía con él, sin verlo, en un lugar muy próximo a Playita, sitio del oriente cubano por donde desembarcaran Martí y Gómez en 1895.

La voz suave, dulcísima; el tabaco dándole vueltas en las manos. El líder preguntó por la historia, las condiciones y hábitos de vida de quien lo nombraba su hermano sin saber que lo tenía enfrente, la protección social que recibía, el estado de salud e incluso si soñaba y luego recordaba esos sueños.

“Nosotros somos los que le debemos unos pesos a usted”, dijo ante una revelación del nonagenario sobre el sueño en el que aparecía como deudor de alguien. Días después Salustiano volvía a ver, gracias a las varias ayudas que Fidel encomendó brindarle.

La anécdota me ha venido a la mente a propósito de la fecha en que unos y otros enarbolan banderas, pugnan por demostrar que ellos sí y los demás no. Rehúyo comparar, procuro tan solo juntar algunos hechos que he conocido a lo largo de mi vida, iniciada en el mismo año de la Revolución.

Entonces veo al líder, a riesgo de ahogarse, en medio de los vientos y las inundaciones del ciclón Flora, cuyos daños, con pérdidas de muchas de vidas, lo llevarían a idear un programa que evitara tragedias como aquella y permitiera, a la vez, aprovechar el potencial hidráulico. Repaso la epopeya de la Campaña de Alfabetización, en la que Cuba puso en manos del pueblo las herramientas para que fuera culto y, en consecuencia, libre.

¿Cómo olvidar los gestos del estadista mientras recibía, al pie de la escalerilla del avión, a los niños que llegaban de Ucrania, Rusia y Bielorrusia, tras ser afectados gravemente por la explosión nuclear de Chernobil, para ser atendidos en Cuba? Tarára, el sitio que acogió a dichos pacientes, otrora club de yates donde antes vacacionaban turistas norteamericanos y miembros de la clase media alta cubana, alojó, al comienzo de la Revolución, a miles de niños huérfanos o muy pobres que a través de becas y planes de superación cultural se convirtieron luego en profesionales.

Hablo de Fidel porque él era el espejo en el que nos mirábamos todos. Con un guía así de humanitario, ¿cómo podría su nación desdejar sus actos? Los infantes y los ancianos, mejor protegidos. Los niños especiales o de capacidades disminuidas, con atenciones también especiales, en escuelas que han ido formándolos como seres de bien, útiles a sí mismos, a sus familias y al país.

Y si de derechos humanos se trata, hay que hablar de las mujeres y de las razas antes desfavorecidas y ahora fundidas en un mismo haz, en un solo pueblo que sigue aferrado al eterno sueño de conquistar ese mundo mejor proclamado por Fidel.

Ni en los tiempos buenos, ni en las peores adversidades, podrá dársele la espalda al hombre. Así nos enseñó aquel que prefirió el placer de hacer el bien a amasar otro tipo de fortuna. Décadas de acciones que hablan más alto que las palabras, dentro y fuera de Cuba, son también la manera de perpetuar la historia de una nación que eligió su destino: ser libre de toda injerencia, cueste lo que cueste.

Restablecen todo el transporte público

El servicio de Ómnibus Nacionales comienza este sábado. El tren Espirituano debe rodar a partir del día 11 de este mes

Reidel Gallo y Xiomara Alsina

En correspondencia con la decisión del Grupo Temporal de Enfrentamiento a la COVID-19 de declarar a la provincia espirotuana en fase III de la etapa de recuperación, quedó restablecida la transportación pública de pasajeros en todas sus modalidades.

De acuerdo con lo aprobado por el Consejo de Defensa Provincial, desde el pasado jueves se reactivaron todas las rutas urbanas, intermunicipales y rurales, tanto del sector estatal como el privado, con horario de cierre a las 11:00 p.m.

También se conoció que los medios de transporte circulan con el ciento por ciento de su capacidad de pasajeros sentados y el 80 de pie, siempre cumpliendo con las medidas sanitarias establecidas.

Se informó además que el servicio de Ómnibus Nacionales comienza este sábado con sus rutas regulares desde

la capital provincial y se inició hace tres jornadas la comercialización de las reservaciones por las agencias de Viajero y la aplicación Viajando, así como por las vías de la empresa que conectan con municipios de otras provincias. También se activó la venta de boletos de última hora.

Según una nota emitida por la Dirección Provincial de Transporte, los trenes nacionales, que circulan cada cuatro días, ya realizan paradas comerciales en la Estación de Guayos y también se reinició el servicio intermodal desde Cabaiguán y Sancti Spíritus.

El tren local Zaza del Medio-Tunas de Zaza inició su recorrido diario en los horarios programados y se extiende la circulación del coche-motor Jarahueca-Perea hasta Carrillo; el resto de estos medios continuará circulando de acuerdo con su programación.

Por su parte el tren Espirituano, que cubre la ruta

Sancti Spíritus-Habana, comenzará a prestar servicio a partir del día 11 de este mes con la salida desde aquí con cuatro coches, de los cuales tres se destinarán a los pasajeros con destino Habana y uno para los que deseen viajar hasta Santa Clara. Directivos de Transporte en el territorio dieron a conocer como novedad que en el trayecto de dicho medio ferroviario se aprobó eliminar siete paradas para agilizar el viaje hacia la capital del país.

En el documento se añade que ya funcionan todos los puntos de embarque en la provincia y se reactivó la recogida de pasajeros por parte de los carros estatales, siempre con las medidas sanitarias establecidas.

La Dirección Provincial de Transporte también informó que se normalizó el traslado de altas médicas y quedó sin efecto la transportación de casos excepcionales al restablecerse el transporte interprovincial.

A la caza del sobreprecio



José L. Camellón Álvarez

Al compás de la escasez de renglones agropecuarios, sobre todo en la red de oferta estatal, en Sancti Spíritus se ha convivido desde hace semanas con una alteración de precios que verdaderamente se ha pasado de rosca y provoca una afectación directa en el bolsillo de la población, panorama que despertó por estos días un nuevo enfrentamiento gubernamental en aras de atajar esa burla desmedida a las tarifas autorizadas para todos los actores de la red comercial.

Autoridades del Gobierno y la Agricultura dieron a conocer un conjunto de acciones encaminadas a rescatar el orden de los precios en los renglones agropecuarios, de ahí que los cuerpos de inspección dirigen su trabajo principal a fiscalizar el cumplimiento de la política establecida y que se respeten los precios oficiales.

Solo el miércoles, los integrantes de la Dirección Integrada de Supervisión (DIS) aplicaron más de 50 multas por diversas violaciones en materia de precios, concentrándose la mayor cantidad de penalidades durante esa jornada en los municipios de Sancti Spíritus (19) y Cabaiguán (9).

Sara Luna Triana, jefa de grupo de la DIS en la provincia, declaró a *Escambray* que las violaciones más reiteradas fueron: cobrar de más, alterar el precio, precio no visible en la pizarra informativa, no correspondencia entre lo que se declara en la tablilla y lo que se cobra realmente, y mala calidad del producto.

“La mayoría de las violaciones de precios que se detectaron ese día fueron en puntos de la Agricultura Urbana y en carretillos, mientras en la red estatal, aunque no está exenta de esas irregularidades, el problema principal fue la mala calidad”, precisó la funcionaria de la DIS.

Enhorabuena las acciones encaminadas a restablecer el orden, un asunto que causa profunda irritación popular; cuya solución no puede descansar solo en llamados y anuncios de medidas para que se respeten los precios aprobados sin que desaparezcan los productos, una tendencia que también asoma la cabeza y se vuelve preocupante ante la escasa oferta en los mercados.

TELÉFONOS PARA DENUNCIAR

Yaguajay	41553228
Jatibonico	41884100
Taguasco	41845922
Cabaiguán	41663727
Fomento	41462550
Trinidad	41996425
Sancti Spíritus	41329373
La Sierpe	41434590
Gobierno Prov.	41321004
	41336160
	41323233

¿Un Maidán habanero?

Lo del llamado Movimiento San Isidro no difiere de otros espectáculos protagonizados por grupos mercenarios o títeres sin escrúpulos al servicio del gobierno de Estados Unidos, que pretende promover en Cuba el clima de desobediencia civil consignado en sus manuales

DELIA PROENZA BARZAGA

Cuentan sus vecinos que en San Isidro, barrio de gente humilde en la Habana Vieja, las rutinas del día a día fueron cambiando de color y de temperatura desde que hace unas semanas un grupo de personas —se habla de 14, cuatro de ellas pertenecientes al movimiento que le ha robado el nombre a la comunidad— con las juergas, el bullicio y las “performances” intentan atraer la atención y, sobre todo, dejar constancia audiovisual de un trabajo pagado desde el extranjero.

Quienes hemos estado al tanto de los sucesos, narrados casi minuto a minuto por las redes sociales y divulgados en los últimos días por varios medios de prensa nacionales, hemos visto una y otra vez las pruebas del delito, como suele decirse en el argot popular. Y delito es. Lo muestran las propias evidencias que los “protestantes” presentan en sus redes, a fin de ganar adeptos y conseguir, sobre todo, que sus pagadores vean cómo acá ellos hacen lo que desde allá les indican.

No hay que andar investigando mucho. Denis Solís, el presunto artista censurado cuya liberación se exige, y a quien incluso en algún programa dieron por desaparecido tras su arresto en Cuba, no ha podido ser más explícito al decir que lo único que le interesaba de cuanto hacía para denigrar la imagen del Gobierno cubano era el dinero. Lo dejó claro: recibía instrucciones de Jorge Luis Fernández Figuera, miembro de la organización terrorista Lobos Solitarios, radicada en Miami, que financian los círculos de poder de aquel país.

De si se justifica o no su sanción a ocho meses de privación de libertad por el delito de desacato a las autoridades habla el propio video que él y sus defensores hicieron viral en las redes sociales de Internet. Allí puede escucharse atacando verbalmente, y con saña, al agente policial que lo visitó ante otro desacato anterior: no presentarse cuando fue citado, justamente para ventilar su vínculo con terroristas de Miami. Se le escucha también gritar que su presidente es Donald Trump y que aquí en Cuba él no tiene presidente. Huelgan los comentarios.

Aunque para valorar la magnitud de su desobediencia están los tribunales cubanos, no se precisa ser un erudito para comprender que sus actos en los propios Estados Unidos también serían sancionados, caso de tener la suerte de llegar a un tribunal.



Como respuesta a las provocaciones, miles de jóvenes acudieron al parque Trillo para reafirmar el compromiso revolucionario de la joven generación. /Foto: Presidencia Cuba

George Floyd, por ejemplo, quien ya se ha convertido en bandera de la población negra, la más desfavorecida allá, murió asfixiado bajo la rodilla de un uniformado que le escuchó suplicar muchas veces, jadeante, que lo dejara respirar.

Denis, dicho sea de paso, ¡oh, sorpresa!, no presentó recurso de apelación contra la pena. Ahora, desde el exterior, se exige su excarcelación. ¿Eso no huele a *show* meticulosamente tramado? No solo huele, sino que lo es. Y lo confirman otras aristas del montaje mediático donde una presunta huelga de hambre y de sed no ha provocado mayores consecuencias, pese a estar varios días, dicen ellos, sin comida ni agua.

Pero una cosa dicen y otra hacen: sus propias transmisiones en directo e imágenes captadas por diferentes vías los muestran con cantidades importantes de pomos de agua y multiplicidad de alimentos en los refrigeradores, que les compran “desde afuera” en las mismas tiendas recaudadoras de MLC que ahora, en un segundo antojo, exigen cerrar.

La Agencia Cubana de Rap, institución cultural de reconocimiento internacional, ha cuestionado el calificativo de artista que se le endilga a Denis Solís: “La voz de un principiante sin obra consolidada no puede invocarse como representativa

de nuestro hip hop, mucho menos cuando se conoce que los intereses que defiende hacen parte del plan subversivo orquestado contra la Revolución cubana”, ha declarado.

Pero hay otra pieza en este juego que viene moviéndose desde hace mucho más tiempo. Se trata de Luis Manuel Otero Alcántara, a quien identifican como cabecilla del grupúsculo que han dado en llamar Movimiento San Isidro. Como carta de presentación para quien no lo recuerda o conoce, baste decir que se trata del “artista” cuyas *performances* consisten, básicamente, en ultrajar la bandera cubana, presentarse medio desnudo y denigrar públicamente la Ley de Símbolos Nacionales.

Otero Alcántara y otros de su misma catadura han involucrado a menores en actos deleznable, a cambio de dinero. Unos allá —culpables de financiar acciones contra instalaciones y establecimientos en Cuba— y otros acá hablan, en sus publicaciones delirantes que han devenido *reality shows*, de agresión armada, de cocteles Molotov y de crear un caos total que termine con el derrocamiento del gobierno de la mayor de las Antillas.

No ha faltado, por supuesto, el apoyo “desinteresado” de los representantes del gobierno del vecino del norte. Mara Tekach, por ejemplo, cuando fungía como encargada de negocios de la embajada estadounidense en La Habana, era asidua visitante y protectora del ultrajador de nuestra enseña nacional, quien profesa admiración por congresistas estadounidenses que han impulsado el incremento del bloqueo comercial y financiero contra su país.

Más allá de los tecnicismos de si son o no artistas, cosa que los más duchos en la materia dudan, ¿quién va a creer en gente (literalmente, como decimos, cuatro gatos) que se muestra en las calles sin el menor asomo de pudor, en espectáculos que solo transpiran denigración e incultura? ¿Quién va a abogar en nombre de un supuesto martirologio cuando los que lo sufren bailan, cantan, riñen y ríen, repletos de energía?

Y como corresponde a todo guion bien concebido, no falta el ingrediente principal: el pronunciamiento desde la alta cúpula de gobierno de los Estados Unidos para que

acá, en Cuba, se deje de oprimir a esos “pobrecillos” que están voluntariamente enclaustrados en una calle de la barriada habanera, se libere a violadores de la ley, y se respeten los derechos humanos presumiblemente violados. Ya sabemos, más fuego para la hoguera que quieren encender.

No ha faltado tampoco otro elemento pintoresco: un reportero, ciudadano cubano con residencia mexicana, en flagrante violación del protocolo de salud para los viajeros internacionales —que forma parte de la estrategia para la contención de la COVID-19—, recién llegado desde el extranjero fue directamente a brindar solidaridad a quienes se encontraban en la calle Damas No. 955, en el municipio de la Habana Vieja, lo cual conllevó a que se radicara una denuncia en la Estación de la PNR de la localidad, por el delito de propagación de epidemia, y obligó, en consecuencia, a una actuación inmediata para la extracción de las personas que se encontraban en el lugar, en aras de protegerlas.

Lo del llamado Movimiento San Isidro no difiere de otros espectáculos protagonizados por grupos mercenarios o títeres al servicio del gobierno de Estados Unidos, en Cuba o en otras partes del mundo. Sus actores no hacen más que reproducir otras experiencias ya probadas, con mayor o menor éxito, en el Maidán ucraniano, las guarimbas venezolanas y algunos lugares de Bolivia durante el golpe de Estado contra Evo Morales.

Pero en Cuba será diferente. Lo será, a pesar de la ayuda del encargado de negocios de EE. UU. en nuestro país, Timothy Zúñiga-Brown, quien acudió en varias oportunidades al lugar de la “huelga” y se prestó para transportar personalmente y apoyar a quienes estaban violando las normas sanitarias de protección contra la pandemia de COVID-19, a pesar de los intentos por poner a verdaderos artistas cubanos en contra de la Revolución.

El Ministerio de Cultura de Cuba (Mincult), en la persona de su viceministro Fernando Rojas, formuló declaraciones acerca de la reunión sostenida con jóvenes intelectuales y artistas de la isla que se habían concentrado en las afueras del organismo, en un clima de respeto y diálogo. “Escuchamos con atención sus planteamientos, arribamos a un ambiente constructivo; fue una discusión entre compañeros de la que partió el interés de seguir dialogando y creo que ese es el resultado principal. Tuvimos la voluntad de no dejarnos provocar por falacias de medios que quisieron distorsionar la verdad sobre lo que pasaba en las afueras de la institución, y aclaramos que todo lo que haríamos sería con estricto apego a nuestra Constitución”, enfatizó.

El Mincult se comprometió a interesarse por la situación de Denis Solís y por la salud de Luis Manuel Alcántara, como una expresión de buena voluntad. Pero ello no significa en modo alguno que Cuba vaya a deponer sus mejores armas, que son sus principios, como ya lo ha expuesto el Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, y lo ha declarado el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla.

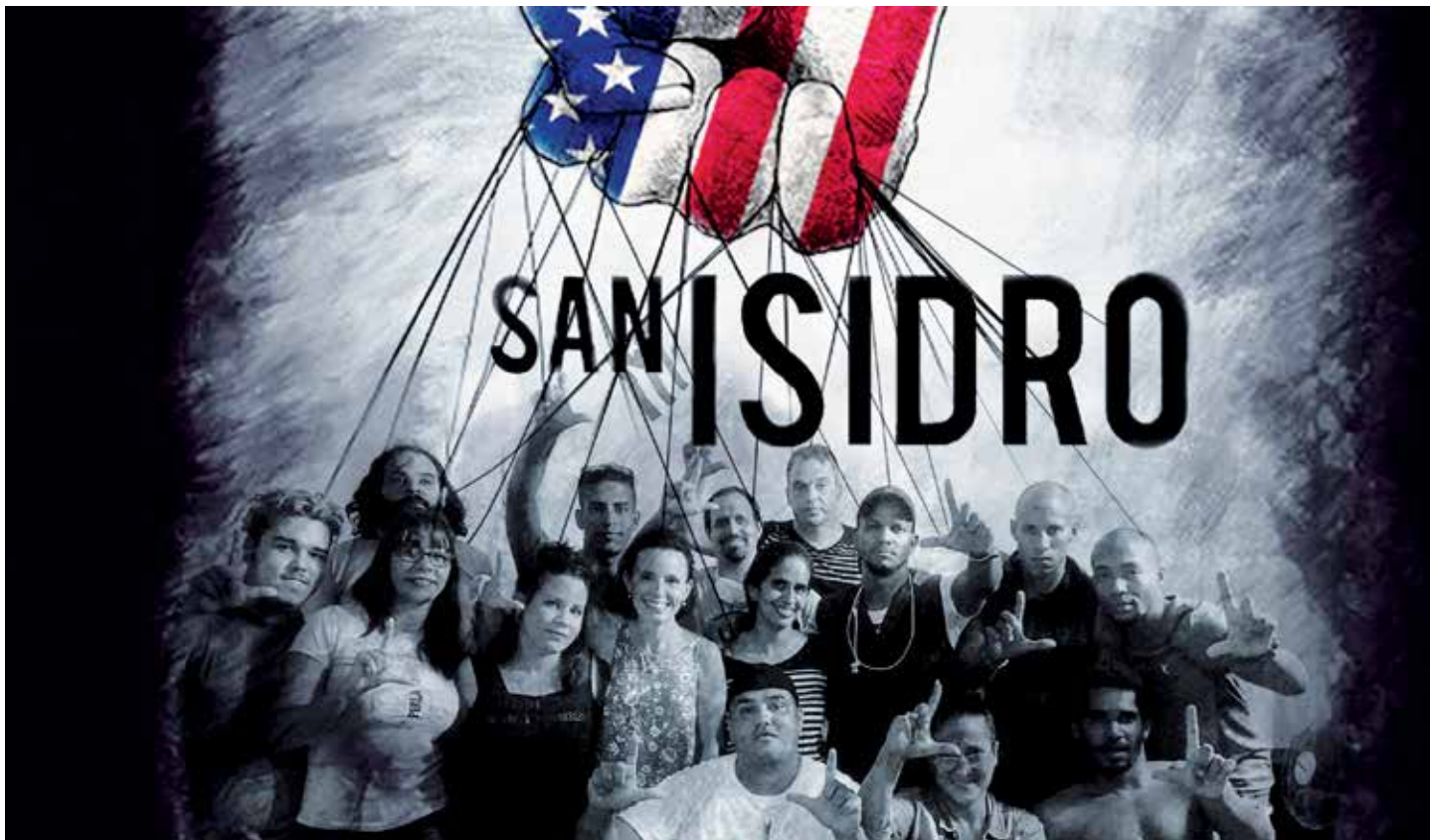
El Che y Fidel muchas veces lo advirtieron: los pueblos que han escrito su historia con tanto sacrificio no se rinden; al imperialismo, pero ni tantito así. Y de esa forma será por los siglos de los siglos, porque esa es la determinación de los millones de cubanos que seguimos sus pasos.



Los promotores del Movimiento San Isidro han contado con el apoyo incondicional de organizaciones que promueven la desestabilización en la isla. /Foto: Internet

La mascarada de San Isidro

Bajo el amparo de conocidos actores de las políticas más agresivas contra Cuba, un grupo de personas ha puesto en escena una especie de *reality show*, cuyo verdadero propósito desestabilizador se muestra ante el mundo



ANTONIO RODRÍGUEZ SALVADOR

Todo empezó con una extraña huelga de hambre en el barrio de San Isidro, en La Habana. Parecía más un *reality show*, una puesta en escena, una *performance*. Un grupo de jóvenes decían negarse a comer y beber agua hasta que liberasen a un compañero que estaba preso, pero nadie, con tres o cuatro días de inanición, tiene fuerzas para bailar, cantar y brincar como si estuviera en una fiesta. Y era esto lo que mostraban los videos grabados por ellos mismos, y que con frecuencia subían a las redes sociales.

“ (...) Tanto por las redes sociales, como por la televisión nacional, hemos visto la manera injuriosa, sumamente grosera, con que el ciudadano ahora preso, Denis Solís, se enfrentó a un oficial de la policía. Lo amenazó, le dijo penco y usó duras palabras homofóbicas. Sin embargo, esto no parecía ser un claro desacato para los entusiastas porristas de las redes: era como si, en vez de injurarlo, tan solo le hubiera dicho: Querido policía, yo lo amo, estoy a su disposición. Entre quienes más justificaban la grosera homofobia, pudimos ver a algunos que, días atrás, rasgaban vestiduras por causa de cierta metáfora expresada por una funcionaria del ICRT, en la que se pretendió ver discriminación por motivos de orientación sexual.”

La mascarada se extendía a los muros de Facebook. Gente que no paraba de mencionar palabras como tolerancia, pluralidad y libertad de expresión, y, sin embargo, ofendían y amenazaban a quienes no pensarán y actuarán exactamente como ellos. Medios y *youtubers* diseñados y pagados por Estados Unidos para la propaganda contra Cuba relataban con palabras paradójicamente dramáticas o tremebundas lo que en realidad parecía una comedia.

Conocidos actores de las políticas más agresivas contra nuestro país se solidarizaban con el espectáculo y hacían exigencias al Gobierno cubano: el secretario de estado de los Estados Unidos Mike Pompeo, el senador Marcos Rubio, el secretario general de

la OEA Luis Almagro... Aquello tenía todas las pintas de un golpe blando; la intención de que en Cuba se iniciara una de las llamadas “revoluciones de colores” como en Ucrania, Venezuela, Bielorrusia y otros países donde se han fabricado estallidos sociales que dejan muchos muertos entre la población civil.

De pronto los huelguistas suman otra demanda: el cierre de las tiendas en MLC recién inauguradas. No obstante, algo ridículo pasa: aparece la factura de una compra que el líder del grupo, Luis Manuel Otero Alcántara, hace por TuEnvío: una apreciable cantidad de filetes de atún en aceite vegetal. Si él no trabaja, ¿de dónde saca la divisa? ¿No es que estaba en huelga de hambre?

Tanto por las redes sociales, como por la televisión nacional, hemos visto la manera injuriosa, sumamente grosera, con que el ciudadano ahora preso, Denis Solís, se enfrentó a un oficial de la policía. Lo amenazó, le dijo penco y usó duras palabras homofóbicas. Sin embargo, esto no parecía ser un claro desacato para los entusiastas porristas de las redes: era como si, en vez de injurarlo, tan solo le hubiera dicho: Querido policía, yo lo amo, estoy a su disposición. Entre quienes más justificaban la grosera homofobia, pudimos ver a algunos que, días atrás, rasgaban vestiduras por causa de cierta metáfora expresada por una funcionaria del ICRT, en la que se pretendió ver discriminación por motivos de orientación sexual.

También pudimos ver las imágenes en las que Solís, finalmente condenado a ocho meses de privación de libertad, grita al policía que su presidente es Donald Trump, y cierra el alegato con una consigna electoral en inglés: Trump 2020. La presencia del policía en casa del insubordinado tenía como propósito conocer por qué este no se había presentado en la unidad de la PNR, tras haber recibido una citación oficial. Se procuraba esclarecer sus vínculos con personas residentes en la Florida, acusadas de haber realizado actos terroristas en Cuba. Ya en la unidad, el encartado finalmente confiesa que aquellos prometieron pagarle 200 dólares por prestarles determinados “servicios”.

Algunos en las redes, como chantaje emocional, esgrimían la repulsión que

provoca la muerte para buscar solidaridad con los huelguistas. Ciertamente, a mí la muerte me asquea. Por ejemplo, ahora mismo estoy recordando a un amigo, cuya hija murió con cuatro años víctima del dengue hemorrágico introducido en Cuba por terroristas. Más de 4 000 civiles han muerto en Cuba por ese tipo de acciones, y más de 3 000 sufrieron mutilaciones. Mucho repugna esto.

En medio de este *show*, llega a San Isidro Carlos Manuel Álvarez, joven periodista cubano residente en el extranjero, quien en los últimos tiempos se ha ocupado de denigrar a entrañables personalidades de nuestra cultura recientemente fallecidas, así como la labor internacionalista y profesional de nuestros médicos. En lugar de cumplir con lo establecido por nuestras autoridades, desinforma sobre el lugar de residencia y, de manera pública, viola todos los protocolos sanitarios dispuestos para enfrentar la pandemia.

El análisis de PCR que le han realizado al llegar a Cuba arroja un resultado dudoso: indica sospecha de padecer COVID-19, y van a buscarlo para que se haga la segunda prueba. Se niega de plano, y entonces se radica la denuncia en la PNR. Se obra de acuerdo con lo establecido: el periodista violador de las normas es arrestado y los llamados huelguistas son puestos en observación por sospecha de posible contagio.

Entonces ocurre lo inesperado. Un grupo de unos 30 jóvenes, y algunos menos jóvenes, se concentran frente al Ministerio de Cultura, en La Habana. Poco a poco se suman otros hasta llegar a una cifra que, según imágenes en redes sociales, pudieran rondar los 150. ¿Qué exigen? Es un grupo heterogéneo, no se sabe bien qué demandan. Algunos vinculados a San Isidro afirman que aquellos no los representan. Estos, en tanto, por regla general se desmarcan de las demandas de los huelguistas, pero tienen sus propias insatisfacciones.

Supongo que para cualquier artista cubano, residente en la isla, sea muy difícil solidarizarse con quien dice que su presidente es Donald Trump. En casi cuatro años ese señor ha emprendido una cruzada contra Cuba, con más de 150 medidas que afectan al pueblo e impactan en la cultura.

Por ejemplo, no es cierto que por la Western

Union se envíen solo remesas, es uno de los poquísimos mecanismos para que personas que realizan trabajos en este mundo globalizado reciban el dinero que ganan legítimamente. Para solo hablar del mundillo del libro, conozco a autores que reciben sus regalías por Western Union. Conozco maquetadores, diseñadores, ilustradores, editores y traductores que desde Cuba realizan trabajos para editoriales de otros países, y ahora se ven en graves dificultades para cobrar lo que con su esfuerzo y conocimiento hacen. Recientemente yo mismo no pude participar en un foro virtual de escritores latinoamericanos, porque la plataforma Zoom esta censurada para Cuba.

Los que se concentraron frente al Ministerio de Cultura sobre todo hablan de exclusiones y censura artística. Es un asunto polémico. Ciertamente, hemos tenido acciones disfrazadas de arte que en realidad son puro escándalo o mera propaganda, pero también hemos tenido funcionarios de la cultura que deciden por sus gustos, o por sus fantasmas o simplemente por falta de preparación para la tarea, y han afectado a artistas y escritores. El Presidente Díaz-Canel recientemente se refirió y condenó parte de estos fenómenos. En lo particular, yo mismo he sido víctima de algunas de estas prácticas mediocres, aunque siempre he sabido qué hacer: no voy en molote, los denuncio y los enfrento cara a cara cuando el hecho ocurre.

Otros jóvenes, también espontáneamente, expresaron su derecho a manifestarse libremente a favor de la Revolución.

Pero empezamos relatando absurdos, y terminamos con otro. Uno de los principales incitadores de la revuelta, el *youtuber* Alexander Otaola, conocido por su odio contra los cubanos de la isla, y cuya consigna favorita es cero recargas, cero remesas, cero viajes a Cuba, lideró una manifestación de apoyo a los huelguistas y en ella fue arrestado por la policía. Otaola, quien predica la desobediencia frente a las autoridades cubanas, asumió su detención en Miami con mucha disciplina.

“ (...) Supongo que para cualquier artista cubano, residente en la isla, sea muy difícil solidarizarse con quien dice que su presidente es Donald Trump. En casi cuatro años ese señor ha emprendido una cruzada contra Cuba, con más de 150 medidas que afectan al pueblo e impactan en la cultura”

Otaola ha estado negando el derecho a actuar por la policía cubana ante el desacato y la violación de medidas sanitarias; los llama sicarios, esbirros. Ha estado también alabando la manera en que Solís ofende al policía como si ello fuera lo justo. Sin embargo, esa no fue la actitud que asumió cuando los oficiales estadounidenses lo arrestaron en Miami: silencioso, cabizbajo, ofrece sus manos al par de esposas que le coloca el agente, y se deja conducir sin ofrecer resistencia.

Una imagen vale más que mil palabras, reza el adagio. En este caso, vemos cuál es la policía que ante el hecho delictivo actúa con mesura, apegado a la civilidad, y cuál sería capaz de asfixiarte con una rodilla en el cuello, si antes no te da ocho tiros en el pecho.

Los padrinos de los acantonados en Damas No. 955

El gobierno de Estados Unidos ha enaltecido el llamado Movimiento San Isidro y está implicado directamente en el financiamiento y orientación para que en Cuba se perpetren acciones de desobediencia civil y actos ilegales contra el orden público

ENRIQUE OJITO LINARES

El cuerpo semidesnudo, con la bandera cubana como toalla, frente al lavabo. La mano izquierda, en la cintura; la derecha sostiene el cepillo que aviva la espumosa pasta dental. Por los pies descalzos, le sube la frialdad, que se congela en los ojos.

Para buscar la celebridad, esa fue una de las cartas que jugó Luis Manuel Otero Alcántara, líder del autodenominado Movimiento San Isidro (MSI), hijo legítimo —ni imaginen que bastardo— de la política subversiva contra Cuba, renovada constantemente en las oficinas de la Casa Blanca, cuyo inquilino saliente hizo lo inenarrable por ver la Revolución cubana convertida en polvo.

Así y todo... “Donald Trump 2020. Ese es mi presidente”, le espetó el ciudadano Denis Solís González, miembro del MSI, al oficial de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) que se personó en la casa del rapero, ante la no concurrencia de este a la citación en una unidad policial para esclarecer sus vínculos con terroristas radicados en Miami, Florida.

En el intercambio verbal, Solís González se sentenció, al tildar de “esbirro”, “rata” y “mariconsón” al oficial de la PNR; diálogo recogido en video que delata la real pinta del ciudadano y que excepcionalmente vale reproducir por lo extremo gráfico: “Yo soy tremendo bola de pi... (...) Usted es un penco envuelto en uniforme. Yo soy más pi... que tú y que todos los que te mandan a ti”.

Al hombre perverso se le conoce en un solo día, anotaba Sófocles. También por apenas una frase. Tanto impropio no cayó al vacío. A Solís González, cuyo *dossier* antisocial incluye dos advertencias oficiales por asedio a turistas y varias multas administrativas debido a alteraciones del orden, el tribunal competente lo sancionó a ocho meses de privación de libertad el 11 de noviembre pasado por el delito de desacato, previsto en el artículo 144.1 del Código Penal; condena que no apeló.

El encarcelamiento devino detonante, a partir del 18 de noviembre, del circo montado en la calle Damas No. 955, en el barrio de San Isidro, en la Habana Vieja, donde 14 integrantes del MSI comenzaron una supuesta huelga de hambre y de sed para demandar la liberación del “hermano de causa”.

Dicho reclamo mutó hacia la exigencia al Gobierno cubano de eliminar las ventas minoristas en Moneda Libremente Convertible (MLC); medida necesaria, pero no deseable —como explicaron las autoridades de la isla caribeña meses atrás—, aplicada ante las tensiones financieras provocadas por el bloqueo estadounidense, especie de rodilla hincada sobre el cuerpo de esta isla por la admi-



El gobierno cubano ha demostrado el apoyo de Washington a las acciones desestabilizadoras en la isla.

nistración de Donald Trump.

En sus roles de guionista y directora del espectáculo mediático urdido a raíz de la manifestación del MSI, la Casa Blanca le otorgó al Gobierno de la nación caribeña el papel de villano en la historia, y sin pudor político no ha cesado de apoyar a este grupo, constatable en declaraciones suscritas por funcionarios de Washington.

“Instamos al régimen cubano a que cese el acoso a los manifestantes del Movimiento San Isidro y libere al músico Denis Solís”, escribió el secretario de Estado Mike Pompeo en Twitter el 24 de noviembre. “La libertad de expresión es un derecho humano. Estados Unidos apoya al pueblo de Cuba”, remarcó con máscara de bienhechor.

Alarde de retórica, que dejaría en ridículo a los maestros griegos. De abril del 2019 a marzo del 2020, sobran los ejemplos de fármacos, de insumos y tecnologías que Cuba no pudo adquirir por las restricciones asociadas al cerco económico, financiero y comercial de Estados Unidos. Son los casos del Palbociclib para el tratamiento del cáncer de mama metastásico hormonosensible, del Sunitinib (carcinoma renal metastásico) y del Crizotinib (tumor de pulmón), según informe de la isla.

Otro que en las más recientes semanas se la ha pasado rumiando miserias es Michael Kozak, subsecretario interino de la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, quien ha disfrutado el papel de abogado del diablo y ha exigido, por un lado, a las autoridades cubanas liberar a Denis Solís y, por otro, “poner fin a este absoluto desprecio por los derechos humanos” y “a las detenciones arbitrarias, torturas...”.

En la tesitura que Pompeo y Kozak han cantado —hasta cierto

punto comprensible por formar parte de la misma agrupación vocal—, lo ha hecho Mara Tekach, coordinadora de la Oficina de Asuntos Cubanos del Departamento de Estado de EE. UU., al punto de enviar un mensaje al pueblo de Cuba.

Tampoco se ha podido abstener de pronunciarse el senador republicano Marco Rubio, quien aún debe estar lamentando por los rincones del Capitolio en Washington DC la derrota de Donald Trump en las presidenciales del 3 de noviembre.

Mientras el discurso injerentista en los asuntos internos alcanzaba notas elevadísimas en Estados Unidos, el encargado de negocios de ese país en La Habana, Timothy Zúñiga-Brown, fungía como inapreciable tutor de quienes protestaban en San Isidro, adonde acudió en varias ocasiones para solidarizarse con la provocación política que sucedía allí, con notorio propósito desestabilizador.

La indecencia diplomática de Zúñiga-Brown llegó a tal grado que se prestó para transportar personalmente y apoyar a quienes permanecían en la vivienda de la Habana Vieja violando las normas sanitarias de protección contra la pandemia de la COVID-19.

¿Qué funcionario de la diplomacia en el mundo actúa por iniciativa personal? No vivimos el tiempo de los correos antiguos, de mensajes a galope de caballos o a bordo de carabelas, cuando la tardanza en la comunicación con los gobiernos de origen quizás obligaba a sus representantes en otras naciones a adoptar decisiones sin mediar consulta alguna.

Por los videos difundidos, Zúñiga-Brown recorrió la Habana Vieja, en auto o a pie, como Pedro por su casa con la mente puesta en cómo realzar la oposición en la isla; afán nada extraño para él, si hurgamos en su historial de

cuando asumió las funciones de primer secretario político económico de 1997 a 1999 en la entonces Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana.

No sorprende el comportamiento del encargado de negocios, conectado al del alto funcionario del Departamento de Estado que calificó de “colegas” a quienes desafiaron la institucionalidad con el *show* mediático de San Isidro. Actitud inaudita y escandalosa, que recuerda el adagio: de tal cuervo, tal huevo.

A no dudar, las autoridades estadounidenses han tirado al cesto, nuevamente, la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas. En consecuencia, el director general a cargo de Estados Unidos del Ministerio de Relaciones Exteriores, Carlos Fernández de Cossío, convocó al jefe de misión estadounidense el 28 de noviembre para transmitirle que Cuba no permite a ese gobierno, ni a Estado alguno, la intromisión en los asuntos políticos internos de la nación caribeña.

Tolerarlo sería subastar los principios, dejarlos a merced de las llamas, del mismo fuego que ambicionan avivar literalmente en Cuba, desde suelo estadounidense a través de redes sociales, con la complicidad de la administración trumpista.

A la vista de todos y, en particular, de las autoridades responsabilizadas con la aplicación y cumplimiento de la ley —como el Buró Federal de Investigaciones (FBI por sus siglas en inglés)—, una cuenta en Facebook llegó a informar que se recompensaría con 1 000 dólares a aquellos “jóvenes emprendedores” que incendiaran a un carro de patrulla de la PNR, con 2 000 por quemar “camiones de represores” y con 5 000 si la emprenden contra tiendas que dependen en MLC.

“Se ponen recarga de 20 pa 60 quien tire a tiendas en MLC y muestre video, no importa si usted no sale, enseñe el video y ya”, alentó, igualmente en Facebook, un usuario llamado Osmani Valdés; post denunciado por otro internauta nombrado Erick Concepción Quicutis, quien, alarmado, escribió: “Atención al FBI”, reseñaban los Servicios Informativos de la Televisión Cubana, en seguimiento a lo acontecido en las últimas jornadas.

“Quienes diseñaron la farsa de San Isidro se equivocaron de país —advirtió el Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez en Twitter—; se equivocaron de historia y se equivocaron de cuerpos armados. No admitimos injerencias, provocaciones ni manipulaciones. Nuestro pueblo tiene todo el valor y la moral para sostener una pelea por el corazón de Cuba”.

¿Puede echar esa batalla, junto a nosotros, Luis Manuel Otero, quien ultrajó la bandera cubana, al considerarla toalla de baño como lo muestra la fotografía? Quizás esa imagen la exhiba Mara Tekach como fondo de pantalla de su *laptop* personal; lo deduzco por la familiaridad con que recibía al cabecilla del MSI, cuando ella fungía como encargada de negocios en la Mayor de las Antillas.

De seguro, la diplomática integra la lista de los “amigos preocupados y ocupados fuera de este ecosistema”, que les hicieron “llegar sus energías segundo a segundo”, a Otero Alcántara y séquito, mientras protestaban en la casa de San Isidro. “(...) somos piezas fundamentales en este ajedrez, somos los que generamos el cambio”, aseguró el artista también en el mensaje.

“**Por los videos difundidos, Zúñiga-Brown recorrió la Habana Vieja, en auto o a pie, como Pedro por su casa con la mente puesta en cómo realzar la oposición en la isla**”

Que son peones del gobierno de Estados Unidos, ningún cubano leal lo pondría en entredicho. Que generarán el cambio, solo se lo creerían él y su procesión anexionista. Que los padrinos de los acantonados en Damas No. 955 —los mismos que desembolsan los billetes verdes y orientan para que en la isla se perpetren actos de sabotaje, violencia y desacato a la ley— tienen partida de nacimiento en el país norteamericano lo conoce hasta el mismísimo gato.

Hay que salvar lo mejor del pensamiento cubano

El gobierno de Estados Unidos ha enaltecido el llamado Movimiento San Isidro y está implicado directamente en el financiamiento y orientación para que en Cuba se perpetren acciones de desobediencia civil y actos ilegales contra el orden público



“Pensar a Cuba parece fácil, pero no lo es. Lleva un proceso de análisis y de permanente diálogo”, asegura el líder de Buena Fe. /Foto: Internet

DAYRON CHANG Y LISANDRA GÓMEZ

Y hay que ser un tonto y no ver eso, / que llegó la hora de arriesgar mis huesos, de decir qué tengo, / porque ahora puedo, domar las fieras que trae mi tiempo.

Pueden ser esos versos uno de los himnos a entonar en voz en cuello en el actual contexto, donde otra vez siente Cuba una fuerte presión sobre sus hombros. Caminar cuesta porque el peso se hace mayor cuando los suelos son cenagosos.

Y, quizá, su autor Israel Rojas Fiel no imaginó que su música ilumina y salva en el difícil andar que exige hoy de pasos mucho más seguros.

“Pensar a Cuba parece fácil, pero no lo es. Lleva un proceso de análisis y de permanente diálogo”, dice el líder de Buena fe, con la misma pasión que sube a un escenario.

Es la creencia absoluta de uno de los tantos cubanos que estuvieron de cerca en las últimas horas del 27 de noviembre en las afueras del Ministerio de Cultura (Mincult), en La Habana. Llegó allí a conversar y respirar los aires bisoños que se sumaron a esa zona del Vedado.

“El logro de lo que sucedió fue la movilización sin duda alguna de un grupo de jóvenes alrededor de sus inquietudes, demandas y reclamos. Muchas de ellas valoradas y ventiladas en espacios como la Asociación Hermanos Saíz (AHS) y la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), pero definitivamente pueden no haber tenido toda la rapidez e inmediatez”, cuenta.

Hace suyo con cada palabra un suceso seguido minuto a minuto por las redes sociales. Un hecho para no pocos mirado con el catalejo propuesto por Buena Fe, ese a través del cual se ve la Luna, Marte y hasta Plutón, pero el meñique del pie no se ve.

“Habrà que revisar si se llega a todos los sectores juveniles porque evidentemente hay muchos muchachos que no están participando. Algo está fallando y esos espacios de diálogo ya creados hay que renovarlos, revisarlos, ensancharlos. Hay

que hablar de tú a tú con nuestras instituciones culturales, las cuales habrá que seguir perfeccionando en un intercambio más directo.

“Por eso hay que volver sobre Alfredo Guevara cuando decía: dialogar, dialogar, dialogar. Es la palabra de orden de nuestra sociedad. Lo ha sido siempre. Allí donde ha faltado se interrumpe la unidad y lucha de contrarios permanente, que se hace necesaria en una sociedad para que progrese. Surge entonces un coágulo que puede perfectamente matar al paciente”.

Lamenta Israel Rojas no haber acompañado el espíritu que hizo suyo también el parque habanero Trillo, el 29 de noviembre. Andaba en busca de sus orígenes de camino a su querido Guantánamo. Mas, su corazón, el mismo que en su tema *La sospecha se niega a ser comido por tantos años de tirar pa'l frente entre bloqueos y mala administración* también latió allí con fuerza.

“Separar ambos procesos puede ser erróneo. Hay muchas demandas que se comunican. Nuestra juventud es una sola: inquieta, necesitada de epopeyas, como dice Silvio Rodríguez. Hay que seguir sumando y lanzando a esa juventud hacia sus propios objetivos en cosas que se sienta útil.

“Es necesario también meterle ciencia a la sociedad cubana diversa, compleja y, sin dudas, con elementos retardatarios de nuestros propios prejuicios, incluso de la propia Revolución. Se ha avanzado mucho en los temas de género, raciales, que para esa generación milenial no es un problema y tenemos personas de mi generación o mayores que todavía tienen tabúes. Así mismo sucede con lo relacionado con los derechos de expresión de ideas que pueden parecer peligrosas y no. Las ideas no son peligrosas, sino la concreción de las malas ideas como las que están relacionadas con la claudicación, con la apertura a regresar a Cuba al capitalismo.

“Sigo creyendo que en el contexto latinoamericano este es un país con fortalezas para dar un gran paso adelante, lo que aún

contamos con muchas reservas no bien orquestadas para dar ese salto y eso hay que seguirlo buscando. Por supuesto, no es ni rápido ni fácil”.

“*Hoy hay un emigrado desinformado. Lleva tiempo demostrando una animadversión a su propia gente y no porque sea mala persona, sino porque consume una información distorsionada. Cuando interactúe con otra construida de forma atractiva, con un lenguaje novedoso con una dinámica, va a poder contrastar*”

Israel sabe bien de lo que habla. Durante años ha cronicado cada pedacito de su gran planeta llamado Cuba, *guindado de su propio sueño, metiendo cabeza como aventurero*.

“Este es un país diverso y la cultura no es una isla sola. Ella representa todo, hasta nuestros emigrados. Todo ello, sin olvidar de que hay una política financiada para el cambio de régimen, políticas de golpe blando, pagos por detrás, guerra de cuarta y quinta generaciones, que hay personas intentando la desestabilización, violencia, confusión, traición... Son ingredientes que están en esta película y hay que detectarlos y combatirlos.

“Precisamente, lo que sentí en el Mincult por esos muchachos fue rechazo a esa parte cutre que ellos saben que nos hace daño, así como muchas interrogantes, a las que hay que llenar con argumentos y oportunidades de concreción, de proyección de un

grupo de cosas detenidas y que ellos no encuentran y hay que hacerlo.

“Cuando en otras ocasiones ha habido entuertos de este tipo yo siento que se han creado mecanismos y estrategias con carácter revolucionario al generar políticas públicas y estructurales que fueron productivas para el país”.

¿Cómo lidiar con una herramienta como las redes sociales que forman parte ya de nuestra vida cotidiana?

“Con cultura, coherencia y, sobre todo, con agresividad. Aún nuestros medios de comunicación no saben cómo se hace la guerra ahí. No entienden cómo realizar la contrainsurgencia de esas mentiras. Las publicaciones tienen que pisar duro con todas las fuerzas de las palabras, cámaras, grabadoras... para establecer verdades e ideas. Insisto en la agresividad con el que se opone porque ese vive cazando nuestras chapuzas. ¿Por qué no lo hacemos nosotros a *Cibercuba, Cubita Now...*? Todos los días aparece uno nuevo.

“Hay que seguirles el rastro a sus mentiras, esas que nacen primero porque no están aquí y reciben el reporte de quienes cuentan verdades, pero después para ganar más dinero venden información incierta.

“Al dinero se le tiene que poner de frente la vergüenza. No tenemos el desglose tecnológico de ellos, pero tenemos las mismas plataformas, donde la verdad tiene alcance y se da con fuentes de información que al que le interesa puede contrastarla.

“Hoy hay un emigrado desinformado. Lleva tiempo demostrando una animadversión a su propia gente y no porque sea mala persona, sino porque consume una información distorsionada. Cuando interactúe con otra construida de forma atractiva, con un lenguaje novedoso con una dinámica, va a poder contrastar.

“Ese es el diálogo que pido. Eso es, entre otras cosas, lo que tenemos que discutir. Nadie puede ser reprimido como piensa, pero cuidado con los hechos, con traducir un grupo de ideas a sucesos que les hagan daño a los demás. Con eso sí no puedo estar de acuerdo”.

En medio de todo este contexto, ¿qué no puede dejar de salvar Cuba?

“La capacidad de apuntar a la inteligencia, al amor. Recuerdo siempre al Che que decía: ‘Creen que somos unos románticos’.

“Un revolucionario está guiado por grandes sentimientos de amor.

“Esto lo salva no perder de vista que quien me adversa no necesariamente es mi enemigo, a menos que lo sea porque lo concrete o se preste para hacerles daño a todos.

“Esto es una batalla literalmente de pensamiento y se gana a pensamiento. Hay que salvar lo mejor del pensamiento cubano que es inclusivo, patriótico, que es sobre todas las cosas transformador. Creo que si salvamos eso todo lo demás tendrá futuro y será sano”.

Una creencia que nos devuelve a una de la melodías de Israel Rojas Fiel, siempre de buena fe: *El Sol como la estrella que mata e ilumina, / que nunca cambia, aunque cambien las heridas. / Al que encargaste con tu última mirada / que nos dijera, tras cada madrugada: / Todo el mundo cuenta.*

Nota: Los textos en cursiva son fragmentos pertenecientes a la discografía de Buena Fe.



El futuro del equipo mucho depende del pitcheo. /Foto: Miguel Rubiera

Gallos regresan a su valla

En los casi dos meses fuera de casa el equipo espirituario mejoró su desempeño y la ubicación en la tabla de posiciones

Elsa Ramos Ramírez

Al fin los Gallos regresan a su valla del José Antonio Huelga, luego de la larguísima ausencia de su patio que les impuso la situación epidemiológica de la provincia por el rebrote de la COVID-19.

Y digo al fin porque desde el 8 de octubre pasado, cuando enfrentó a Ciego de Ávila en el coloso de Los Olivos, Sancti Spiritus tomó carretera de oriente a occidente y desde que se midieron con Guantánamo el 10 de octubre en el Nguyen Van Troi hasta este jueves 3 de diciembre, que se despidieron de Holguín en el Calixto García, pasaron nada más y nada menos que ¡36 partidos! jugando fuera de casa.

Y, aunque en tiempos en que todos los estadios juegan a puertas cerradas y la línea emocional entre ser home club o visitante prácticamente es imperceptible, en algo pesa, sobre todo en la psicología de los jugadores.

Ello se agravó porque en más de una ocasión tuvieron que jugar en sedes alternas, como cuando lo hicieron en Camagüey vs. Pinar del Río, o en Matanzas contra Artemisa o en el Latino frente a Isla de la Juventud. Por eso hay que alabar bastante el desempeño de los Gallos en lo que va de campaña, pues el elenco sobrepasó con creces ese obstáculo.

Baste decir que en ese lapso fuera de su terreno los muchachos de Eriel desarrollaron 14 subseries (de dos o tres partidos, indistintamente) y solo perdieron dos de manera general: las que sostuvieron con Pinar del Río y Mayabeque y solo ante los primeros cedieron dos veces en un mismo cotejo cuando se enfrentaron en la sede neutral del Cándido González.

De los 36 partidos fuera de casa, ganaron 22 y perdieron 14 y en general mejoraron su accionar y su ubicación en la tabla de posiciones.

Al partir del Huelga, los yaya-beros aparecían en el sexto lugar

con balance de 11-7. Hoy retornan con 32 y 21 y mucho mejor ubicados en la tabla: tercer puesto, a uno y medio del líder. Llegan además con una suculenta barrida a Holguín y siete victorias de manera sucesiva.

Pero no es solo la ubicación. Los espirituanos superaron todos los indicadores. En esa oportunidad bateaban 298 y hoy acumulan 302 con un buen aprovechamiento ofensivo y un mejor despliegue de la velocidad en función de la ofensiva con participación bastante repartida entre todos los jugadores en cuanto a la producción de carreras.

Descuella, de todas maneras, el liderazgo de Frederick Cepeda, quien ya elevó el récord de emba-sado hasta los 4 000 y redondeó varias marcas individuales de por vida en una campaña en la que aparece entre los mejores bateadores.

En el pitcheo la mejoría ha sido sustancial. Cuando dejaron su patio compilaban para 4.99 PCL y hoy el promedio es de 4.19. En esta área reconforta reconocer la estabilidad lograda por los abridores, sobre todo Yuen Socarras y José Eduardo Santos, y la mantenida a lo largo de toda la contienda por el relevista Yankiel Mauris.

En cuanto a la defensa, el departamento más débil del conjunto, las cosas no han variado tanto, pues en aquel entonces fildeaban para 969 y hoy lo hacen para 970 y siguen en la cola de la campaña.

Pero el aprovechamiento ofensivo y el manejo del pitcheo les ha permitido a los Gallos jugar con estabilidad y sostener los saldos de hoy. Concluidas las subseries particulares de cinco encuentros con varios elencos, los espirituanos solo han perdido dos frente a Mayabeque y Pinar del Río, en ambos casos de 3-2, por lo que no han sido barridos hasta ahora.

En cambio, van delante en seis compromisos ante Industriales, Artemisa, Matanzas, Villa Clara, Isla de la Juventud y Holguín.

Que ya están casi clasificados, como sostienen muchos

seguidores es una tesis falsa. A los Gallos les quedan, contados incluso todos los partidos pendientes, un total de 21 y la tabla de posiciones se mantiene aún muy compacta, en tanto otros equipos tienen más encuentros por desarrollar

Habrà que esperar hasta el año que viene, cuando se efectúe la subserie pendiente con Cienfuegos, que se jugará en el Cinco de Septiembre los días 3 y 4 de enero.

Lo que sí resulta innegable es que tienen una posición envidiable y que todo dependerá de sus propios esfuerzos.

El regreso a casa alienta, pero no cambia el rumbo de las pretensiones. Así lo piensa el mánager Eriel Sánchez León: "No ha sido fácil, la gente no sabe lo que es estar lejos y tener algún problema familiar en tu casa y no poder hacer nada, pero les digo todos los días que deben sentirse orgullosos de que en los momentos difíciles hemos guapeado duro. Ya cumplimos una parte, que era en los primeros 45 juegos medirnos con lo realizado el año pasado, pero hay que seguir trabajando".

Y sobre la clasificación, no quiere adelantos que puedan significar exceso de confianza: "Todavía no estamos clasificados y para eso hay que esperar hasta el juego 75, por eso les digo que queda mucha entrega y sacrificio para sostener lo que han hecho, esta racha ganadora que hemos mantenido nos da la posibilidad de tener más bajas que altas, pero hay que seguir saliendo todos los días a jugar como lo hemos hecho hasta hoy".

Tras enfrentar este fin de semana a Camagüey —por cierto, único elenco con el que le restan cinco desafíos—, los Gallos se quedan en el Huelga durante martes, miércoles y jueves para enfrentar a Guantánamo. Luego emprenderán carretera corta para medirse con el elenco de Ciego de Ávila.

Oro olímpico para Medicina Deportiva

El centro ha jugado un papel preponderante para evitar el contagio de la COVID-19 en nuestros atletas

Si el territorio deportivo espirituario se ha podido mantener libre del ataque de la COVID-19 en los últimos meses ha sido, en buena medida, por el accionar del Centro de Medicina Deportiva de la provincia.

Y ese es el argumento esencial que valida la entrega hace poco a esa entidad de la condición de Oro Olímpico, la máxima distinción que entrega el Sindicato de Trabajadores de la Ciencia, la Educación y el Deporte. Desde la entrada del nuevo coronavirus, la vigilancia ha sido constante con el universo de atletas, entrenadores, directivos y trabajadores del sector.

De acuerdo con la directora del centro Lidia Mencía, en ese lapso se han realizado casi 3 000 pesquisas y más de 340 pruebas diagnósticas entre test rápidos primero y luego PCR, en coordinación con las instituciones de salud.

"Dentro de estas últimas sobresalen las realizadas a la preselección del equipo de béisbol espirituario y luego al elenco como tal y a otros que han venido a jugar acá, trabajadores de apoyo que laboran directamente en función de la pelota, la prensa nacional y provincial que cubre la Serie Nacional, los integrantes de los equipos nacionales de lucha que realizaron la base de entrenamiento aquí, los miembros de los centros nacionales de alto rendimiento que debieron quedarse en la provincia y a los que resultaron matrícula recientemente".

La directora significó el accionar durante estos meses de los trabajadores del centro que radican en los municipios de Jatibonico, Yaguajay, Cabaiguán y Taguasco, sobre todo de estos últimos, donde trabajaron

en las zonas declaradas en cuarentena y además se vincularon a la realización de pesquisas y a la atención a glorias deportivas y figuras relevantes, en tanto apoyaron el quehacer de los centros de aislamiento.

El "brillo" del oro ha impactado más allá del simbolismo y el Centro de Medicina Deportiva, ubicado en el estadio José Antonio Huelga, hace realidad un reclamo de años de sus trabajadores y del propio estado de la instalación, aquejada por años de filtraciones en su techo y mal estado general.

"Ya comenzó la remodelación constructiva y uno de los impactos más importantes es que por primera vez vamos a contar con una central de esterilización que permitirá un mejor cumplimiento de las normas higiénico-sanitarias y de salud, y de paso se hagan con mayor calidad los procesos asociados a las áreas de laboratorio y estomatología".

Los trabajos pretenden también ampliar el centro a partir de un mejor aprovechamiento de sus espacios, así como cambiar la estética y el confort, tanto del área administrativa como de las de prestación de servicios, incluida la sustitución total del mobiliario.

"Como todo eso se filtra, estamos buscando el local más adecuado para el departamento de Estomatología que tiene hoy mucha humedad y queremos abrir para el próximo año el servicio de prótesis dental", añadió Lidia.

También perdura un sueño a más largo plazo: un local habilitado para la informatización del centro, lo que beneficiará la capacitación y actualización de los profesionales. (E. R. R.)



Esta institución ha constituido un puntal en el enfrentamiento a la COVID-19 en el terreno deportivo. /Foto: Vicente Brito

Pasé la misión en la carretera

Como guardián de la Caravana Venceremos, Rufino Martínez Rodríguez atravesó 46 veces la extensa geografía de Angola y defendió con arrojo el abastecimiento a las tropas cubanas

José Luis Camellón Álvarez

Ni los 35 años que lo separan de la última caravana han podido borrar en su mente aquellos desplazamientos que parecían interminables, más que por las prolongadas distancias, por el constante hostigamiento del enemigo para tratar de menguar el suministro a las tropas cubanas; entonces el avance del convoy se volvía en cada jornada una odisea que desataba el arrojo y obligaba a respirar casi a diario los olores de la guerra.

“Pasé la misión en la carretera”, dice Rufino Martínez Rodríguez como queriendo abarcar con seis disparos de palabras 14 meses de vida nómada, siempre a la espera de la explosión de una mina, de la emboscada sorpresiva; como si pudiera atrapar en una frase aquella movilidad que pactaba horarios para la salida al amanecer y la parada por la tarde, pero rara vez definía cuándo sería el momento de llevarse una ración a la boca o marcar un intervalo para recostar el cuerpo al frío blindaje, porque pensar en darse un baño en medio de la caravana era como aspirar a lo imposible.

“Aquella primera salida el 18 de marzo de 1984 con la Venceremos, cuando apenas llevaba seis días en Angola, para mí fue muy tensa, para qué te voy a andar con cuentos; esa caravana duró dos meses y ocho días en la ida y regreso; conocía de aquello solo por los cuentos que me hacían en Cuba; enseguida me percaté de que era una vida en campaña y sobre ruedas. El destacamento que integraba daba aseguramiento combatiivo y de protección a la caravana, un convoy que se extendía a lo largo de varios kilómetros y mediante el cual se llevaba a todas las zonas los víveres, combustible, materiales de guerra y de la construcción”.

Sentado en su apartamento en el reparato 23 de Diciembre, en la ciudad de Sancti Spiritus, el combatiente internacionalista revive pasajes de su misión como carava-



Rufino enfermó de paludismo seis veces y a los 14 meses fue evacuado para Cuba, donde logró recuperarse. /Foto: Vicente Brito

nero, entre las más sacrificadas y peligrosas de cuantas desempañaban las tropas cubanas en Angola, luego de que iniciara la Operación Carlota el 5 de noviembre de 1975, en respuesta a la solicitud del presidente Agostinho Neto ante la amenaza invasora de fuerzas enemigas.

Desde El Jíbaro, en La Sierpe, a la edad de 20 años y recién graduado de técnico en la especialidad de Zootecnia, partió Rufino a la misión como soldado del Servicio Militar Activo, después de haber pasado una preparación combatiiva en Matanzas como tirador de lanzacohetes. Le bastaron pocas horas para conocer que estaban organizadas tres caravanas: la Che Guevara, asentada en Huambo, la Camilo Cienfuegos, basificada en Malanje, y la Venceremos, radicada en Viana, cerca de Luanda, la capital.

“Las otras eran, como digo yo, caravanas corticas para dar aseguramiento en las zonas. La que hacía los recorridos grandes era la Venceremos, cubríamos 14 provincias, casi toda Angola”.

Fue tanto su peregrinar que recita de memoria aquellos itinerarios. “A veces la Venceremos salía de Luanda, pasaba por Dondo, bajaba a Huambo, Cuito Bie y llegaba a Menongue, en el sur, un recorrido de 1 265 kilómetros; luego regresábamos a Huambo, veníamos a Kibala, de allí bajábamos por La Canchala al puerto de Lobito, y cargábamos mercancía de nuevo”.

¿Cómo era la vida del caravanero?

Tensión siempre había, después que se pasaba Dondo, que estaba a 180 kilómetros de Luanda y cogías rumbo a Huambo, entrabas en zona de peligro y de muchas minas. Recuerdo que en la primera caravana que hice detonaron como 34 minas antitanques, unas se detectaron, pero otras hicieron efecto en los carros de nosotros.

Almorzar o comer era complejo, a veces eran las diez de la noche y la caravana no se había podido acomodar, como dice uno, para hacer la comida, después pasaban repartiéndola a cada carro.

Era tanta la carretera que me aprendí todas las rutas de Angola, las ciudades, los barriecitos, los puentes... Por aquellos lares había niños a los que les dábamos algo de comer, se acercaban a mirarte y se

aprendían el nombre de nosotros; cuando volvíamos en la otra caravana nos llamaban, a mí me decían “Chefe Rufino, Chefe Rufino...”; tenían una memoria tremenda, y volvíamos a darles algo de comida, porque en aquellos kimbos la pobreza era espantosa; una latica de carne o cualquier cosa que les regalaras para ellos era un trofeo, pero me dejaba mucho dolor por dentro.

¿Dormir? En la caravana no se dormía casi nada y era muy incómodo en los vehículos; además, se hacía guardia todas las noches y había que proteger toda el área que te asignaban porque los choferes sí descansaban; si ese día nos hacían un ataque había que mantenerse toda la noche en posición uno y te puedo asegurar que eso era lo más frecuente, el caravanero vivía en permanente tensión.

¿Cómo sobrellevaba aquella vida en constante riesgo?

En total hice 46 caravanas con la Venceremos, algunas de un mes; también participé en otras con duración y recorrido más cortos. Estábamos tres o cuatro días en la unidad, dábamos mantenimiento a la técnica, descansábamos algo, se preparaba la otra salida y en movimiento otra vez.

Ni yo mismo sé cómo lográbamos adaptarnos; nos contábamos cuentos, hablábamos de Cuba y cuando se podía escuchábamos música en los carros que tenían caseteras; pero la vida del caravanero era muy sacrificada, nos pasábamos días sin bañarnos, si acaso, un *lavaíto* como decimos acá; el agua era para tomar nada más y con regulación. El anhelo era llegar a una ciudad grande para darnos un baño de verdad.

La mayor tensión de la caravana eran las minas, las carreteras estaban prácticamente destruidas por esas explosiones y dondequiera que hubiera un hueco existía riesgo. Lo mismo te la colocaban en la hierba de la orilla porque sabían que el carro tenía que desviarse, que de gaveta en el mismo hueco para que al esquivarlo detonara. Ese artefacto se volvió el peor enemigo de la caravana, paraban la movilidad. Una vez nos pasamos de Luanda a Huambo 19 días y eran solo 500 kilómetros.

Fíjate que los exploradores, que eran los

más sacrificados en esos lugares de peligro por la constante presencia del enemigo y las minas, prácticamente tenían que hacer el recorrido a pie delante de la caravana y donde había un hueco, una mancha en la carretera o cualquier otro indicio sospechoso, tenían que revisar. El enemigo siempre utilizaba la mina como señal para iniciar las emboscadas que constantemente nos tenían.

¿Dónde lo sorprendió el bautizo de fuego?

Entre Cuito Bie y Menongue, en la segunda caravana que hice; nos atacaron al regresar de Menongue, era después del mediodía. Estaba sentado arriba del blindaje, confiado porque no había tenido acción combatiiva y se forma el tiroteo; me metí rápido para el monte donde se escondía el enemigo, se le respondió también con granadas y fuego de ametralladora; ese fue mi bautizo de fuego.

Sentí las balas chiflando, es fuerte esa impresión, te puedo decir que miedo no tuve, pero es una sensación rara, es increíble cómo uno se concentra en ese ambiente y responde a lo que toca hacer, disparar y defender la caravana. Nunca la Venceremos la pudieron tomar, nos hicieron daño, perdimos valiosos compañeros, pero el nombre de esa caravana estaba bien puesto.

“ Sentí las balas chiflando, es fuerte esa impresión, te puedo decir que miedo no tuve, pero es una sensación rara, es increíble cómo uno se concentra en ese ambiente y responde a lo que toca hacer, disparar y defender la caravana ”

Participé en 16 acciones combatiivas, la más dura me tocó en la última caravana que hicimos para Luena; en un terraplén de 75 kilómetros después que pasas Chamuteba; nos pasamos una semana en ese tramo, todos los días nos atacaban.

Ser caravanero en Angola de fácil no tenía nada, se arañaba duro, como decíamos los cubanos allá. Pero puedo asegurar que la Venceremos fue una unidad de prestigio, un símbolo en la Misión Cubana en Angola. En lo personal ser internacionalista me hizo mejor persona, adquirí otra dimensión de la vida y de los problemas del mundo; al año del regreso ingresé como oficial a las Fuerzas Armadas Revolucionarias y permanecí 30 años en servicio.

Me emocioné y lloré con la película *Caravana* porque me vi retratado ahí; me veía otra vez emboscado en aquel terraplén de Luena, eso fue un homenaje a la proeza de los caravaneros. Aunque han pasado para mí 35 años, lo recuerdo todo con exactitud, me aprendí aquel país de memoria; creo que si me llevan ahora y me montan en un carro hago el recorrido de la Venceremos y le digo al chofer por donde tiene que coger.



Las caravanas constituían la principal alternativa para trasladar los aseguramientos a las unidades militares y la colaboración civil.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial
del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277